

Doña Teresa Gisbert, la lucidez femenina

Teresa Gisbert, a feminine lucidity

Ximena Medinacelli Gonzalez
Archivo de La Paz
E-mail: xmedinaceli@hotmail.com

Resumen

Este homenaje a Teresa Gisbert tiene como hilo conductor temas de etnohistoria que estimularon tanto el debate como nuevas investigaciones. Presenta algunas repercusiones de su obra y la manera de enfrentar las investigaciones.

Palabras clave: Homenaje, Teresa Gisbert, etnohistoria, debates, influencias.

Abstract

The common threads of this homage to Teresa Gisbert are ethnohistorical topics that stimulated both discussions and new researchs. It shows the impact of her work and her way of making research.

Keywords: Homage, Teresa Gisbert, Ethnohistoric, Discussions, Influences.

Fecha de recepción: 28 de septiembre 2018

Fecha de aceptación: 7 de diciembre 2018

Ximena Medinacelli G. Doctora en historia por la Universidad de San Marcos, es docente titular de la materia de Historia de Pueblos Originarios de la Carrera de Historia e investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos. Fue directora del Archivo de La Paz en dos ocasiones 2000-2004 y 2016-2019. De manera individual, colectiva o como coordinadora tiene varios libros publicados. La investigación que realiza tiene dos vertientes género y etnohistoria. Su libro Sariri. Los llameros y la construcción de la sociedad colonial (2011) es fruto de su tesis doctoral. Con un equipo de la Coordinadora de Historia ha coordinado la elaboración de la Colección de 6 tomos, Bolivia, su historia (2015).

Hacer un homenaje a Teresa Gisbert de Mesa es, en primer lugar, rendir homenaje a “doña Teresa”. A la persona cercana, sin complicaciones, que sabía ubicarse como nadie en las prioridades, en lo central, en lo importante. Poseía una intuición particular que la llevó a elegir los temas más interesantes en sus investigaciones. Compartió una vida profesional con José de Mesa, lo que enriqueció sus conocimientos. Cuando hacíamos los cursos de doctorado en Perú, me sentí orgullosa de doña Teresa al ver que, en la catedral de Lima, al pie de un cuadro colonial se anotaba, reconociendo su autoridad en el tema: “Según los esposos Mesa-Gisbert ...”.

Este pequeño homenaje va a ir de la mano de mi propia experiencia pues, de alguna u otra manera, muchos de los temas que me interesaban los había tratado ya doña Teresa. Como suele suceder, conocí primero sus publicaciones antes que doña Teresa en persona. Fueron Silvia Arze y Marta Cajías quienes me hablaron de los viajes y las investigaciones de campo que culminaron en una obra central para los estudios andinos *Arte textil y mundo andino* (1987). Lecturas como las de doña Teresa, de Nathan Wachtel, Tristan Platt, Olivia Harris, Thierry Saignes y charlas con Verónica Cereceda y Gabriel Martínez fueron las que encaminaron mi formación a lo que se ha venido a denominar “ethnohistoria”, término polémico que dio lugar a una mesa redonda cuyos resultados se publicaron en el segundo número de la revista de la Coordinadora de Historia y en homenaje a doña Teresa que titulamos “Historias... para Teresa” (1998). Allí también publicamos una semblanza escrita por su hijo Carlos y una entrevista que le hicimos entre varias colegas.

Recuerdo también que en otra ocasión, la visitamos para hacer un video sobre los chullpares de color del Río Lauca. Doña Teresa no solo había abierto los ojos de los arqueólogos e historiadores sobre estos magníficos restos arqueológicos; también dominaba lo que habían dicho los cronistas y tenía interesantísimas hipótesis de lo que pudieron haber sido estas construcciones.

Este trabajo nos inspiró para realizar el video *Sarjam* (1997) con alumnos de la materia de Historia Prehispánica, de la Carrera de Historia de la UMSA, y fue el inicio de un trabajo tan apasionante como duro: el de la filmación de documentales. Resultó un lindo documental que sigo mostrando con orgullo a mis alumnos.

A partir de las lecturas para hacer el guión de este video, me topé con un aporte de doña Teresa que también me impresionó notablemente. Es la lectura que ella tiene del espacio y que aparece particularmente en su recorrido por las áridas tierras de Carangas (Oruro). Visitar el área rural de Oruro, particularmente Carangas donde decenas de pequeñas capillas se hallan dispersas en el espacio, lleva a preguntarse acerca de la lógica que siguieron estas construcciones, los lugares elegidos, sus formas, su orientación. Su trabajo sobre la articulación entre iglesias, posas¹ y chullpas es central para entender la compleja percepción que tienen los aymaras de su espacio, un territorio que es al mismo tiempo memoria y ritual. Una parte de esta idea central la desarrollé en mi tesis doctoral sobre los llameros, titulada *Sariri. Los llameros y la construcción de la sociedad colonial* (2010), y otra parte en una obra colectiva e interdisciplinaria que culminó con la publicación de la obra *Turco Marka. Hombres, dioses y paisaje en la historia de un pueblo orureño* (2012).

En Carangas, como en pocos lugares del altiplano boliviano, encontramos la existencia de decenas de capillas con pintura mural, tema al que me aproximé tanto en el libro sobre Turco como en un artículo sobre la Iglesia de Sabaya. Por supuesto, doña Teresa ya había elaborado un texto sobre el tema: “Catastro, evaluación y estudio de la pintura mural en el Área Centro Sur Andina” (1998); y había encontrado datos sobre Sabaya que, cuando visitamos el lugar, ya no pudimos encontrar: por ejemplo, ella halló un papel pegado en el baptisterio que decía “por esta obra pagaron la suma total el Hilacata Pedro Flores y su alcalde segundo Manuel Gonzalez en el año 1892 mes de abril. Del ayllu Sacari 10 pesos” (Gisbert, 1998: 182).

1 En el libro *Arquitectura Andina. Historia y análisis* (1985), Teresa Gisbert y José de Mesa explican que las iglesias con atrio y posas eran una particularidad de la arquitectura mexicana que creó esta forma como una manera propia de interpretar el uso del espacio religioso, siendo una estructura típica americana. Las posas son cuatro pequeñas capillas en las esquinas del atrio y se crearon con fines evangelizadores. Se consideró que era un aporte mexicano a la arquitectura universal. Pero los esposos Mesa Gisbert mostraron que en Bolivia existían las mismas construcciones con algunas particularidades: más modestas, más numerosas pues llegaron a registrar 34 conjuntos y, a diferencia de las mexicanas, hay ejemplos con mayor complejidad en su distribución pues no solo se toma en cuenta el atrio sino las plazas y otros elementos. Además, mientras en México desaparecieron hacia el siglo XVII, en Bolivia siguen vigentes como lo pudimos comprobar. El nombre “posa” proviene del uso que daba a estos lugares en las procesiones, cuando la imagen sagrada se “posaba” un momento para dirigirse a la siguiente etapa (Mesa y Gisbert, 1985: 125-126).

Doña Teresa no huía el debate; valiente y directa, escribió y opinó cuando hubo una controversia a raíz de la autoría de la crónica de Guamán Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. En el congreso de Etnohistoria que se llevó a cabo en Lima el año 1996, Laura Laurencich sostuvo que el autor de la *Nueva Corónica* no era Guamán Poma sino el jesuita mestizo Blas Valera y que Guamán Poma era un “hombre biombo”, es decir un “palo blanco” o una pantalla para encubrir al verdadero autor. Doña Teresa investigó, leyó con sumo cuidado y escribió su punto de vista, poniendo énfasis en la situación del siglo XVIII, cuando se pusieron de moda los quipus en Europa como algo exótico. Este tema es indispensable en las reflexiones sobre los cronistas indios y mestizos.

Según me parece, no es solo la historia del arte que doña Teresa dominaba, sino su manera de encarar las investigaciones, de hacerse las preguntas precisas, de leer las fuentes con una lucidez difícil de igualar, lo que hace que el conjunto de la obra de doña Teresa sea un tesoro. Y de este tesoro yo escojo mi joya preferida: *Iconografía y mitos indígenas en el arte* (1980/1994). Resulta imposible acercarse al mito de Tunupa, por ejemplo, sin acudir a esta obra. Luego, uno puede sacar más punta al tema, como proponer que Tunupa era el gemelo de Taguacapa en lugar de que sea su otro nombre, o pensar que el mito es cíclico dejando abierto siempre un nuevo final o un retorno. También puede comprobar que el mito de este dios andino/apóstol cristiano renace al calor (nunca mejor dicho) de la erupción del volcán Huayna Putina el año 1600 y que las fuentes visuales como las pinturas de la iglesia de Carabuco, en el atiplano paceño, no tienen comparación.

Su artículo acerca de “Los cronistas y las migraciones aymaras” (1987), donde analiza una serie de crónicas y documentos, la llevan a proponer que los aymaras fueron los destructores y no los constructores de Tiwanaku. Es otra muestra de su capacidad de generar polémica. Todavía me hace sonreír al ver que casi todos los arqueólogos han armado un cuerpo de oposición a esta teoría. Y aunque he escuchado decir a doña Teresa que seguramente tienen razón, que parece que no hubo migraciones aymaras desde el sur, yo sigo defendiendo su teoría: por lo menos relativizo la oposición, y así lo muestro en mis clases, cuando comenzamos a estudiar el fin de Tiwanaku. Entre los autores que de cierta manera apoyan la hipótesis de doña Teresa están Martti Pärssinen y Jan Szeminski. Con Szeminski conversamos alguna vez y me dijo que él creía que hubo migraciones del sur, pero no aymaras; es posible que estos migrantes se fueran aymarizando en el camino, pues ese idioma era la *lingua franca*. No sé si sigue opinando lo mismo. Y Pärssinen, en su obra *Caquiaviri* (2009) y en otros trabajos, sostiene tras diversos análisis de carbono 14, que las chullpas –que son la expresión más significativa de la cultura aymara– más antiguas son las que se encuentran más al sur. Es

decir que el estilo no vino del Cuzco sino que se difundió desde el sur del continente hacia el norte. Este autor también sostiene que las migraciones de los lupaca (ubicados en la orilla occidental del lago Titicaca) ocurrieron efectivamente y atacaron la isla del Sol (o Titicaca) y otros sitios importantes, pero recién cuando Tiwanaku había perdido todo su esplendor. No podemos dejar este cabo suelto. Fue la polémica que introdujo doña Teresa la que incentivó las investigaciones y el debate. Eso es hacer historia.

Un entrañable cariño, pocas veces expresado, me unió a ella; compartimos en muchas ocasiones. Recuerdo especialmente un congreso boliviano-peruano que se llevó a cabo en Copacabana (2003) donde estaba Thérèse Bouysse-Cassagne hablando sobre temas del lago Titicaca. Entonces alguien en el público decidió llamar a las dos Teresas como “Qusintuu” y “Uman-tuu”, las dos sirenas del lago sagrado.

Bibliografía

Coordinadora de Historia (1998). *Historias... para Teresa. Revista de la Coordinadora de Historia*, 2. La Paz: Coordinadora de Historia-Investigadores Asociados.

Gisbert, Teresa; José de Mesa (1985). *Arquitectura Andina. Historia y análisis*. La Paz: Colección Arzans y Vela, Embajada de España.

Gisbert, Teresa *et al.* (1996). *Los chullpares de color del Río Lauca y el Parque Sajama*. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.

Gisbert, Teresa (1998). *Catastro, evaluación y estudio de la pintura mural en el Área Centro Sur Andina*. La Paz: OEA-Dirección Nacional de Patrimonio Artístico y Monumental.

___ (1994). *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. La Paz: Fundación BHN, Gisbert y Cía.

___ (1987). *Arte textil y mundo andino*. La Paz: Gisbert y Cía.

___ (1987). “Los cronistas y las migraciones aymaras”. *Historia y Cultura*, 12. La Paz: Sociedad Boliviana de Historia.

Medinacelli, Ximena (2016). “La Guerra del Pacífico y los ayllus: Una lectura de la pintura mural del baptisterio de Sabaya”. *Boletín del Museo de Arte Precolombino*, 21/1. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.

___ (2010) *Sariri. Los llameros y la construcción de la sociedad colonial*. La Paz: Asdi, IFEA, Plural editores, IEB.

Medinacelli, Ximena *et al.* (2012). *Turco Marka. Hombres, Dioses y paisaje en la historia de un pueblo Orureño*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos; Fundación Cultural Banco Central de Bolivia.

Mesa, Carlos (1998). "Teresa Gisbert: Una mirada al revés de la trama". *Historias... para Teresa. Revista de la Coordinadora de Historia*, 2. La Paz: Coordinadora de Historia-Investigadores Asociados.

Pärssinen, Martti (2009). *Caquiaviri y la provincia Pacasa. Desde el Alto Formativo hasta la Conquista Española (1-1533)*. La Paz: Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia.